

# Presentación

Mauricio Andión Gamboa

Tardó cien años la pedagogía en incorporar a la cultura como una variable legítima en el estudio del fenómeno educativo. Esto significa que la conexión entre la cultura y las prácticas educativas no es obvia, sino problemática. El tema de la cultura aparece en el campo de la educación por primera vez a principios del siglo xx en Estados Unidos, a raíz del problema que implicaba educar técnica y vocacionalmente a un flujo continuo de inmigrantes de todas las regiones de Europa. Es así como la educación y la cultura se relacionan desde un principio con la interculturalidad. La cuestión era cómo educar al otro.

Derivadas del problema que significa educar a quien proviene de una cultura distinta, o a quien vive en condiciones sociales, económicas, físicas o mentales diferentes, se han sucedido muchos otros cuestionamientos cuya respuesta abrió un espacio para la investigación educativa, dentro del cual se han trazado, a su vez, múltiples caminos para entender la educación intercultural y ejercerla de manera efectiva. Por un lado se inaugura el campo de la educación comparada, que apunta a aprender sobre las distintas formas de ejercer la educación y organizar los sistemas educativos en otras culturas. La investigación en este campo ha enriquecido los programas académicos y las estrategias pedagógicas para educar a los estudiantes provenientes de otros mundos sociales; e incluso ha servido para mejorar los propios sistemas de enseñanza, incorporando innovaciones generadas en otros países.

Por otro lado, el estudio de la cultura como una dimensión de lo real que afecta el sentido de la acción pedagógica, conduce a la construcción de cuerpos de conocimiento entorno a la cultura escolar, la cultura académica, la cultura institucional de las organizaciones educativas, que permiten entender cómo la dimensión cultural incide en el fenómeno educativo. ¿Cuál es el sentido de la educación intercultural? Uno de los ámbitos más importantes de reflexión teórica derivados del tema de la interculturalidad en la educación se despliega ante la pregunta ¿para qué educar al

otro? Tradicionalmente la educación ha cumplido la función social de formar a las nuevas generaciones para que puedan participar en y de la cultura de una comunidad dada. De acuerdo con esta postura, el sentido de la educación se orienta hacia la reproducción cultural. “Educar al otro” se justificaría como medio para integrarlo a la cultura dominante, es decir, a la corriente principal de la cultura en una sociedad determinada (*main stream*). Desde esta perspectiva, la educación intercultural estaría cumpliendo una función de control social, en tanto que se orienta a normalizar el proceso de integración de los “otros” (los diferentes, las minorías étnicas, etcétera) a la sociedad, con el fin de evitar tensión, conflicto o disfuncionalidad social. Sin embargo, desde otra mirada, la educación se percibe como un medio para la liberación de la conciencia, la cual orientaría la acción hacia el cambio social. Desde esta perspectiva, el sentido de la educación intercultural sería liberar al sujeto de su “otredad” y, en ese instante, afirmar su identidad como ser humano —o alguna otra forma de identidad más particular, sea género, etnia, grupo, familia—. De acuerdo con esto, la función social que cumpliría la educación intercultural sería la de liberar al sujeto de sus límites culturales en acto de permitirle conocer su propia cultura a través del conocimiento del otro.

Desde que la pedagogía se planteó por vez primera el problema de “educar al otro”, la educación intercultural ha evolucionado en múltiples formas, entre ellas: la educación multicultural, la educación indígena e incluso, la educación especial. Todas estas formas se han debatido entre el sentido reproductor o transformador de la educación. La disyuntiva para la educación intercultural es si ésta debe integrar al otro a la cultura dominante o liberarlo como ser humano. Este dilema ético-político se resuelve naturalmente en la práctica. Por esta razón, el número de **Reencuentro** que aquí se presenta se ocupa de explorar distintas formas de pensar y ejercer la educación intercultural en la actualidad, tanto en México como en los países anglosajones, para

sondear hacia dónde y cómo se están orientando las prácticas pedagógicas que incorporan la cultura. Para cumplir con este propósito, el cuaderno comienza con un trabajo de Robert Cowen, profesor de la Universidad de Londres, en el que se plantean los principales problemas teóricos a los que se enfrenta la pedagogía comparada contemporánea, y se propone una serie de teorías de nivel medio “para sustentar la perspectiva estructural y política con respecto a la dialéctica entre las escuelas y la cultura”. Enseguida se revisa el tema del multiculturalismo en las instituciones de educación superior. Primero en un artículo de Mauricio Andión, profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, donde se reporta el caso de un colegio de artes liberales en Los Ángeles, California, y cómo se transforma éste en una institución académica distinta, en la que se aplica un modelo de educación multicultural particularmente efectivo. Después se aborda el tema del multiculturalismo en otro artículo de la profesora María del Consuelo Chapela y colaboradores. En este trabajo se hacen un conjunto de consideraciones teóricas sobre la cultura, la identidad y la educación superior, y se reporta un ejercicio didáctico llevado a cabo en un programa académico de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

El tercer bloque está dedicado al tema de la educación indígena. Abre con una entrevista al dirigente Marcelino Díaz de Jesús, en la que se habla sobre la relación entre la educación, las culturas indígena y mestiza, y sobre la importancia de la formación

de maestros interculturales para alcanzar la igualdad entre las diversas culturas (etnias) mexicanas. El siguiente trabajo, escrito por el profesor Julio César Schara, de la Academia de San Carlos, aborda el tema de la educación indígena desde la óptica de la innovación. Desde esta perspectiva se vislumbra un modelo pedagógico innovador a través del cual todos aprendamos de todos. Al mismo tiempo propone la aplicación de programas de Estado orientados a recuperar los modos “tradicionales” de educación para renovar la capacitación de maestros y la enseñanza. El cuaderno continúa con un artículo sobre educación indígena en la región de los Altos de Chiapas, presentado por el Profesor Felipe Catalán Tomás, de la Universidad Pedagógica Nacional, Chiapas. En el texto se presentan datos y reflexiones sobre la problemática educativa de la región integrada por siete grupos étnico-lingüísticos. Por último, la sección sobre educación indígena cierra el cuaderno con un artículo del profesor Antonio Paoli (UAM-Xochimilco) en el que se reportan los avances de una extensa investigación enfocada a entender las formas de concebir, apreciar y valorar la educación y la autonomía en la cultura tseltal, localizada en la misma región de los Altos de Chiapas, México.

Al abordar el estado de la cuestión educativa intercultural desde múltiples dimensiones y experiencias, **Reencuentro** espera no sólo dejar un testimonio, sino invitar a la reflexión e intercambio sistemáticos entre quienes se esfuerzan por incorporar a la cultura como una dimensión esencial del quehacer pedagógico.

**R**

